

nidad a Nil Jiménez, que dejó una grata imagen en lo que se pudo jugar en Sabadell.

Pero si hay un puesto en el que más baila su poseedor es el del extremo. Nacho Sánchez, Carlos Calderón y Diego Gómez ya han opositado al puesto. Sus actuaciones fueron correctas y Rey sigue buscando al futbolista que le cumpla en más facetas. Una posición cargada de sorpresas y quién sabe si contra el Hércules es Ander Martín la carta elegida.

En ese partido podrían también tener minutos Chuca y Fran Vélez, cuyo regreso está cada vez más cerca de concretarse. Otras opciones de modificaciones serían si Alcañiz o De Blasis pueden dar descanso a Fidalgo o a Larrea, pero todo indica que eso es más complicado por el buen rendimiento que está dando la sala de máquinas del Efesé.

Los pilares

Pese a la cantidad de variaciones que ha mostrado Javi Rey en sus esquemas, mantiene su confianza en una columna vertebral. Lucho le ha confirmado con hechos que optar por él era la mejor opción. El colombiano agarró los tres puntos contra el Atlético Madrileño y los guardó en forma de parada para evitar que se escapasen.

El portero está bien cubierto por Rubén Serrano e Imanol Baz, que ante la falta de efectivos han demostrado su jerarquía en el centro de la zaga y han disputado todos los minutos hasta la fecha. Antes de la lesión, Carrascal no llegó a debutar y tuvo oportunidad de enseñar sus cualidades. El otro futbolista que ha estado sobre el césped todo el tiempo es Fidalgo. El gallego es el ancla de este equipo y Javi Rey confía en él como el pegamento para que la formación no se parta.

Su acompañante es Larrea. El madrileño se puso la '10' en la espalda y está demostrando que no ha perdido el toque. Es la brújula de este equipo y se entiende a la perfección la confianza que tiene Javi Rey en él. Larrea se ofrece, toca y vuelve a repetir. Todos los balones tienen que pasar por él.

Por último, los dos últimos futbolistas que han jugado de titular en los tres partidos son Kevin y Luismi. El cedido por el Dépor es un puñal por la banda mostrando su desequilibrio, mientras que el mediapunta es el futbolista más creativo y ya ha demostrado su contundencia desde los once metros, que no tiene ningún relevo.



Flakus, justo antes de hacer el 0-1, con Barboza, del Atlético Madrileño, siguiendo la jugada. REAL MURCIA

Un Real Murcia demasiado blando patina en Madrid

El equipo grana, flojo atrás, falló varias ocasiones claras para sentenciar el duelo con 0-1, pero no tuvo puntería ante el filial del Atlético

JOSÉ OTÓN

Al Real Murcia de Etxeberria todavía le falta. Es un equipo que quiere pelear por el ascenso directo, pero debe mejorar previamente en varias facetas de su juego si quiere estar, de verdad, en la parte alta de la tabla en los próximos meses. Además de otros problemas, ante el Atlético Madrileño no supo defenderse con firmeza frente a un rival joven que lo bombardeó en el segundo tiempo. Y para colmo le faltó veneno y falló claras ocasiones de gol para sentenciar el duelo cuando lo tenía todo de cara.

El empate en Alcalá de Henares deja un sabor agri dulce a los granas, que ya tenían los tres puntos en el bolsillo gracias a la pegada de Flakus, un futbolista que eleva el nivel del Real Murcia y que semana a semana va justificando su fichaje. Los de Etxeberria, además, no supieron aprovechar los resultados de la jornada para, de haber ganado, colocarse en la zona alta. Una oportunidad perdida para despejar las dudas que genera su juego, sobre todo, su centro del campo,

que no fabrica ni ocasiones de gol, ni tampoco ayuda en defensa. Lo mejor es todo lo que queda por delante para un Real Murcia que necesita mostrar más carácter y personalidad.

La primer parte del Real Murcia fue muy mejorable, aunque hubiera un pequeño tramo en el que pareció que iba a dejar ver su mejor versión, la de los primeros minutos de Marbella. El equipo de Fernando Torres fue muy ofensivo de inicio, con los laterales Boñar y Julio Díaz que hacían de extremos. Etxeberria alineó un once para tener el balón, pero el que lo tuvo fue el filial colchonero. Los granas perdían el esférico con facilidad, no enlazaron ninguna jugada de ataque ante un rival mucho más vertical. Hasta que pasados los diez minutos el Murcia se posicionó mejor, con la línea de presión más alta. Parecía que despertaba, que aterrizaba, pero fue solo un espejismo.

Julio Díaz, en una disputa con David Vicente, cayó en el área grana, aunque el defensa maño no lo tocó. No obstante, Fernando Torres pidió la revisión de la jugada, pero no había materia para pitar penalti. En los últimos minutos los defectos del Real Murcia se agrandaron y también las virtudes del filial rojiblanco, que pudo hacer dos goles, primero con un disparo de Arnau Ortiz que despejó Gazzaniga y después

1-1

AT. MADRILEÑO-MURCIA

Atlético Madrileño: Esquivel, Julio Díaz, Boñar, Puric, Belloti, Barboza (Kostis, 46), Javi Serrano (Jano, min. 67), Iker Luque, Rayane, Sits (Janneh, min. 67) y Arnau Ortiz.

Real Murcia: Gazzaniga, David Vicente, Alberto González, Antxon Jaso (Héctor, 73), Cristo Romero, Isi Gómez (Schalk, min. 67), Juan Carlos Real (Sekou, 53), Manu Bustos, Pedro Benito (Pedro León, 67), Ekain (Palmberg, min. 67) y David Flakus.

Goles: 0-1, min. 47, Flakus. 1-1, min 98, Boñar.

Árbitro: Pablo Morales, andaluz.

Incidencias: Ciudad Deportiva del Atlético de Madrid.

Bustos y Pedro León tuvieron el segundo, pero lo que llegó fue el empate de Boñar tras un descuento interminable

gracias a un misil de Iker Luque que se fue fuera por poco.

En el primer minuto del segundo tiempo se olvidó todo lo malo del Real Murcia en la primera mitad. Pedro Benito convirtió con el pecho un balón en largo en una gran asistencia de gol para Flakus, que se plantó cara a cara con

Esquivel y le batió con un disparo raso pegado al palo.

Después metió hormigón Etxeberria sentando a Juan Carlos Real y situando a Sekou en el centro del campo. Un pivote defensivo puro para contener un choque que se había convertido en un ida y vuelta. Y también para dar alguna patada que intimidara a los futbolistas del Atlético Madrileño. El Real Murcia no tenía balón, pero tenía muchos espacios para rematar a un rival que se fue para arriba. El técnico grana, no obstante, renovó parte de su artillería dando entrada a Palmberg, Schalk y Pedro León. En el nuevo escenario el filial madrileño dominaba el juego y el Real Murcia apenas mantenía el balón en su poder. Todo se encaminaba a un final de infarto.

Disgusto al final

A los pocos minutos llegó una ocasión mayúscula para que los granas hubieran dado el golpe de gracia al filial colchonero. Pedro León, en un contragolpe, dio una asistencia magistral y adelantada a Bustos, que pese a tener la oposición de un defensor logró rematar dos veces, aunque en ambas ocasiones se encontró con el meta Esquivel. Pedro León se plantó solo ante la meta madrileña tras una gran asistencia de Schalk, pero el muleño definió de la peor forma posible. El colegiado, tras la benevolencia del Real Murcia para matar el partido, dio siete minutos de descuento, un infierno para el conjunto grana, que cada vez defendía peor. El Atlético de Madrid atacaba por todos los flancos a un rival tembloroso, hasta que encontró su premio con un gol de Boñar cuando el choque había llegado casi a su final.